

DEL SER ARROJADO (*GEWORFENHEIT*) AL SER SOSTENIDO (*GEBORGENHEIT*) EN LA FILOSOFÍA DE EDITH STEIN

From being thrown (*Geworfenheit*) to being held (*Geborgenheit*) in Edith Stein's philosophy

Francesc Torralba

Resumen

En el apéndice titulado «La filosofía existencial de Martin Heidegger» (*Martin Heideggers Existenzphilosophie*), al final de *Ser finito y ser eterno* (*Endliches und ewiges Sein*) (1936), Edith Stein explica el significado del término alemán *Geworfenheit*, que traducimos como *condición de ser arrojado*. Este vocablo, utilizado por Martin Heidegger en *Ser y tiempo* (*Sein und Zeit*) (1927), evoca la situación del ser humano en el mundo. Frente a esta tesis, Edith Stein defiende justamente la idea opuesta: el ser humano es un ser sostenido (*Geborgenheit*).

Palabras clave: *Dasein*, *Geworfenheit*, *Geborgenheit*, finitud, infinitud.

Abstract

In the appendix entitled “The existential philosophy of Martin Heidegger” (*Martin Heideggers Existenzphilosophie*), at the end of *Being finite and being eternal* (*Endliches und ewiges Sein*) (1936), Edith Stein explains the meaning of the German term *Geworfenheit*, which we translate as a condition of being thrown this word. Used by Martin Heidegger in *Being and Time* (*Sein und Zeit*) (1927), evokes the situation of human beings in the world. Faced with this thesis, Edith Stein defends precisely the opposite idea: the human being is a sustained being (*Geborgenheit*).

Keywords: *Dasein*, *Geworfenheit*, *Geborgenheit*, finitude, infinitude.

■ 1. Edith Stein, crítica de Martin Heidegger

En su obra filosófica fundamental, *Ser finito y ser eterno* (*Endliches und ewiges Sein*) (1936), Edith Stein no solo desarrolla una ontología y teología natural, sino también una antropología filosófica en clave fenomenológica. Partiendo del método y de las categorías de su maestro y mentor, Edmund Husserl (1859-1938), la filósofa de Breslau analiza los rasgos fundamentales de la condición humana en diálogo con otros discípulos del padre de la fenomenología, como Martin Heidegger (1889-1976), por ejemplo, a quien dedica un apéndice crítico sobre su obra, *Ser y tiempo* (*Sein und Zeit*) (1927).¹

No es este el lugar de analizar la exégesis crítica que Edith Stein lleva a cabo de la obra más citada y conocida de Martin Heidegger, pues ello escapa a la intención de este artículo.² La pensadora judía reconoce elementos muy valiosos en su fenomenología del *Dasein*, pero también desarrolla algunas críticas que merecen nuestra atención.³

¹ Cf. J. Orr, «The fullness of life: Death, finitude and life-philosophy in Edith Stein's critique of the early Heidegger», en *The Heythrop Journal* LV (2014), pp. 565-575.

² Sobre esta cuestión, ver: S. Geneviève, «Édith Stein critique de Martin Heidegger», en *Carmel. Revue trimestrielle de spiritualité chrétienne* 89/3 (1998), pp. 91-107; J. Orr, «“Being and Timelessness”: Edith Stein's Critique of Heideggerian Temporality», en *Modern Theology* 30/1 (2014); A. Ales Bello, «A proposito di isolamento e angoscia. Edith Stein interprete di Martin Heidegger», en A. Dentone (ed.), *Isolamento, depressione e angoscia*, Foggia, Bastogi, 1995, pp. 389-394; M. D'Ambrà, «La persona come apertura all'essere eterno secondo E. Stein. Primo tentativo di confronto con M. Heidegger», *Aquinas* 37 (1994), pp. 179-195.

³ Por ejemplo, Edith Stein no comparte la presentación asexualada del *Dasein*. Escribe J.L. Caballero Bono en

Escribe Giannina Burlando, interpretando a Edith Stein: «Stein cuestiona la completitud de la descripción fenomenológica del *Dasein* de Heidegger. Stein reconoce la novedad del análisis de Heidegger, pero le inquieta que Heidegger nunca desarrolle, por ejemplo, una más completa noción de “cuerpo humano” con respecto a las determinaciones fundamentales del “*Dasein* en-el-mundo”, esto es, *Befindlichkeit* (disposición afectiva), *Geworfenheit* (estar arrojado), y *Verstehen* (comprender); considera que al respecto Heidegger nunca lleva el cuestionamiento sobre el sentido de la existencia del *Dasein* lo suficientemente lejos».⁴

En su análisis de la condición humana, un primer rasgo que subraya Edith Stein, en plena consonancia con la descripción fenomenológica del *Dasein* desarrollada por Martin Heidegger, es el carácter contingente del ser humano, la precariedad que lo caracteriza, su heteronomía o dependencia.

Escribe Edith Stein en *Ser finito y ser eterno* (*Endliches und ewiges Sein*) (1936): «Mi ser, tal como yo lo encuentro y tal como yo me encuentro en él, es un ser nulo; yo no existo por mí mismo y por mí mismo nada soy, me encuentro a cada instante ante la

«En torno a la hermenéutica blanca de *Ser y Tiempo* en Edith Stein», *Veritas* 27 (2012), p. 110: «Edith Stein estaba ya interesándose en 1927 por una concepción diferencial de la antropología que tuviera en cuenta la distinción entre varón y mujer. Frente a ello notamos que el *Dasein* de Heidegger, pese a encerrar en la denominación misma un matiz de concreción presencial, es asexualado. A veces hasta da la impresión de que carece de cuerpo».

⁴ G. Burlando, «Un análisis interno del *dasein* ontológico de Heidegger: críticas externas de Edith Stein», *Mirabilia* 20 (2015), p. 366.